

## De Prensa Latina al NOMIC: repensar la democratización de la comunicación en América Latina

Eje temático: Comunicación y política

**Autor**

Hernán Vaca Narvaja  
revistaelsur@gmail.com

---

### Resumen

La revolución cubana de 1959 implicó un quiebre geopolítico regional que cuestionó la hegemonía norteamericana en América Latina. A través de lo que se conoció como la “Operación verdad”, el gobierno revolucionario de Cuba incorporó como premisa la ruptura y/o confrontación con el discurso dominante mundial –expresado fundamentalmente a través de las agencias internacionales de noticias- al crear una agencia internacional de noticias propia: Prensa Latina (PreLa). Fundada ese mismo año por el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti, PreLa constituye una de las experiencias contra hegemónicas más trascendentes del Siglo XX. El objetivo de este trabajo es repensar, a partir del análisis de la experiencia de PreLa y el debate en torno al Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), los paradigmas teóricos en torno al desequilibrio de los flujos informativos y la democratización de los medios de comunicación en el marco del nuevo contexto geopolítico, caracterizado por la consolidación de gobiernos progresistas en la región en la era de la Sociedad de la Información.

## Desarrollo

*“El debate mundial en curso sobre la comunicación no puede ser sino un debate político ya que las preocupaciones, objetivos y argumentos son ante todo de orden político”*

***Un solo mundo, voces múltiples, Sean MacBride et al.***

*“Nosotros somos objetivos, pero no imparciales. Consideramos que es una cobardía ser imparcial, porque no se puede ser imparcial entre el bien y el mal”.*

***Jorge Ricardo Masetti***

El triunfo de la revolución cubana, en 1959, abrió una grieta en el dominio geopolítico norteamericano sobre América Latina. Los seguidores de Fidel Castro pasaron de predicar un nacionalismo progresista inspirado en el pensamiento de José Martí a profesar un marxismo ortodoxo, en sintonía con la ideología dominante en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

El proceso revolucionario cubano convirtió a la isla en un faro que irradió su luz de rebeldía hacia el resto de los países de América Latina y el mundo. En sus primeros días en el poder, Castro y Guevara impulsaron la creación de una agencia informativa propia que confrontara con las agencias de noticias internacionales. El objetivo era contraponer a la información de estas agencias noticias propias, generadas en su país de origen por periodistas comprometidos con la revolución. Casi un año antes, inspirado en el reportaje que Herbert Matthews le había hecho a Fidel Castro en Sierra Maestra y que fuera publicado por el *New York Times* el 17 de febrero de 1957, Masetti había

convencido a los directivos de radio El Mundo (donde trabajaba como jefe de internacionales) de viajar a Cuba para entrevistar a los guerrilleros. Llegó al aeropuerto Rancho boyeros, de La Habana, en febrero de 1958 y tras eludir el cerco represivo, subió al monte y entrevistó a Castro y Guevara, en una verdadera proeza periodística que sería relatada en su único libro editado, “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”, cuyos originales entregaría a la imprenta en septiembre de ese mismo año.<sup>1</sup> El reportaje de Masetti, considerado “la mayor hazaña individual del periodismo argentino” por el escritor Rodolfo Walsh<sup>2</sup>, generó un vínculo emocional y político con el Che que perduraría en el tiempo.

Apenas triunfó la revolución, el Che convocó a Masetti para que organizara un encuentro internacional de periodistas. El 29 de enero de 1959, en un programa de la televisión cubana, Masetti habló de la tergiversación de la realidad que hacían las agencias de noticias internacionales y cuestionó a las “vacas sagradas” del periodismo, que se sentían “intocables” y legitimaban “el saqueo a los pueblos de América Latina”: la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y la Organización de Estados Americanos (OEA). El periodista argentino ya trabajaba en la creación de Prensa Latina (PreLa), que comenzaría a transmitir en breve sus primeros cables informativos originados en Cuba con la participación de periodistas y escritores de gran predicamento que conformaron una usina de pensamiento crítico hasta entonces inédito en el continente.

Contrariamente a lo que había vaticinado la SIP, PreLa no fue una “agencia al servicio del comunismo internacional”, sino que se propuso competir con las armas del periodismo occidental contra las agencias norteamericanas. Masetti, creador y primer director de la agencia, priorizó el rigor periodístico al dogma político, imponiendo criterios

---

<sup>1</sup> Masetti, Jorge (1987) *Los que luchan y los que lloran*. Puntosur, Buenos Aires.

<sup>2</sup> Op. Cit. Prólogo de Rodolfo Walsh.

profesionales que dejó asentados en el manual de estilo que distribuyó entre los jóvenes miembros de la redacción.

“Las dos cualidades esenciales del periodista que trabaja en una agencia informativa son exactitud y rapidez. Y este orden correlativo en que se les señala no excluye que ambas se ejerciten al unísono”, rezaba el manual. “Es necesario que siempre se tenga presente que el dar exactamente una noticia, y antes que todos los demás competidores, constituye el crédito y, por ende, el éxito de una empresa informativa”, agregaba.<sup>3</sup>

Masetti sabía que la credibilidad estaría por encima de la ideología. Si quería competir con las agencias internacionales, tendría que ser riguroso en el tratamiento de la información. Los términos utilizados en su manual se sustentaban en el ejercicio liberal de la profesión de periodista y eran más propios de un régimen liberal que de un país en plena revolución socialista. “Una llamada telefónica, adelantando la crónica, puede originar el cable o la noticia radial que haga que nuestros *clientes* valoren la rapidez de nuestro *servicio*. Siempre hay que llegar antes que los demás, de lo contrario, no seremos considerados *eficientes*”<sup>4</sup>, advertía (el subrayado es nuestro). Las directivas y los conceptos utilizados - “clientes”, “servicio”, “eficiencia”- indican que Masetti planteaba competir con las agencias internacionales en su mismo terreno y con las mismas reglas.

Aferrado a los cánones tradicionales de la profesión, Masetti confiaba en el círculo virtuoso que conforman la credibilidad y el rigor periodístico para el acceso a las fuentes de información: “El periodista de Prensa Latina se verá siempre respaldado por el prestigio de la Agencia. De ahí que al poco tiempo de desarrollar sus actividades, comenzará no sólo a ser un hombre en busca de noticias, sino que las noticias lo

---

<sup>3</sup> “A los señores redactores y reporteros de Prensa Latina”. En Masetti, Jorge (2006) *Los que luchan y los que lloran y otros escritos inéditos*. Edit. Nuestra América, Buenos Aires.

<sup>4</sup> Ibid.

buscarán a él. El tratamiento que Prensa Latina dará a la información, la seriedad con que encarará todos los problemas y el volumen de sus despachos harán que los funcionarios, los responsables públicos o gremiales, etc. “busquen” al hombre de Prensa Latina para informarle e informarse. De ahí que un solo redactor puede cubrir, con sus vinculaciones, una gran cantidad de “focos noticiosos”. Eso tienen que lograrlo todos los redactores”.<sup>5</sup>

El manual sugería –además de rapidez, eficiencia y responsabilidad- utilizar un lenguaje simple y conciso, acorde a la mejor tradición del periodismo “objetivo” de la escuela norteamericana: “Las oraciones cortas y desprovistas de palabras innecesarias y la ausencia de toda adjetivación deben ser las características distintivas de las informaciones de Prensa Latina”, insistía Masetti.<sup>6</sup>

Con estas directivas y la premisa de “competir” con las agencias internacionales proporcionando información antes y mejor que el resto (“exactitud y rapidez”), Prensa Latina se puso en marcha con un calificado staff de corresponsales en América Latina: Plinio Apuleyo Mendoza y Gabriel García Márquez (Colombia); Mario Gil (México); Díaz Rangel (Venezuela); Teddy Córdoba (Bolivia); Aroldo Wall (Brasil); Rogelio García Lupo (Ecuador y Chile); Juan Carlos Onetti (Uruguay); Triveri (Estados Unidos); Ángel Boan (varios países). “Dondequiera hubo que pelear por la noticia en igualdad de condiciones, llegaron antes y la escribieron mejor”, recordará Rodolfo Walsh, jefe del Departamento de Servicios Especiales de la agencia.<sup>7</sup>

“Los monopolios informativos reaccionaron ante la competencia como todos los monopolios. La guerra desatada contra Prensa Latina invocó el pretexto de que era una

---

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Ibidem.

<sup>7</sup> Walsh, Rodolfo (1987) Prólogo a *Los que luchan y los que lloran*, de Jorge Masetti. Puntosur, Buenos Aires.

agencia oficial. PL era, por supuesto, tan oficial como United Press, Reuter o France Press: no hay en el mundo una agencia que no responda a los intereses de un estado nacional, o de un grupo monopolista estrechamente vinculado a ese estado. La diferencia consiste en que los países dominantes del mundo occidental prohíben ese lujo a los países dependientes. Las tentativas realizadas en Argentina y Brasil durante los gobiernos de Perón y Quadros fracasaron ante la embestida de las agencias norteamericanas que contaron como aliados a los grandes diarios comerciales de ambos países, para quienes el periodismo estatal es un crimen cuando se trata del estado nacional, y no lo es cuando detrás se oculta el poder extranjero”.<sup>8</sup>

Walsh y el resto de los periodistas y corresponsales de PreLa hicieron suyo el espíritu competitivo y profesional de PreLa que fomentaba Masetti. Más allá de su ideología, estaban consustanciados con la idea de derrotar a las agencias internacionales en su propio terreno. “Al tener que competir con nosotros, con un conocimiento del medio local que no excedía los despachos ministeriales o el lobby de los grandes hoteles, se encontraban en una impresionante desventaja. Esa prueba no les gustaba para nada, y aunque mejoraron momentáneamente su servicio, acentuaron la campaña de desprestigio y la presión sobre los dóciles gobiernos”.<sup>9</sup>

A poco de comenzar, PreLa logró tener veinte filiales en América Latina. Al año de su creación, la agencia contaba con sucursales en Washington, New York, Londres, París, Ginebra y Praga. Además, Masetti había firmado convenios con las agencias Tass, CTK, Tanjg, Hsin Hua y agencias egipcias, de Indonesia y Japón. “L’Express de París y el New Statesman de Londres habían cedido sus derechos latinoamericanos por ínfimas sumas; The Nation y The New Republic, de Estados Unidos, los daban gratis.

---

<sup>8</sup> Ibid.

<sup>9</sup> Walsh, Rodolfo. Op. Cit.

Más de cien clientes en América Latina y muchos centenares en los países socialistas, un volumen noticioso comparable al de las agencias norteamericanas, colaboradores regulares de la talla de Sartre, Waldo Frank, Wright Mills: todo esto era realidad a mediados de 1960”, recordó Walsh.<sup>10</sup>

El 12 de enero de 1960, a poco de cumplirse el primer aniversario de la revolución cubana, Masetti convocó a la Primera Reunión Internacional de Agencias Informativas. En su discurso de apertura, explicó el marco político e ideológico en el que se desenvolvía la agencia creada a instancias de Fidel y el Che. Para entonces - producto del boicot internacional que sufría la agencia para evitar que expandiera su servicio informativo en América Latina-, su discurso se había radicalizado y su concepción del periodismo comenzaba a alejarse de los parámetros liberales: “Surgimos al surgir la revolución cubana. Y el imperialismo nos puso todas sus trabas, se recurrió a todos los medios para perseguir a nuestros corresponsales y para que nuestros equipos no traspasaran las aduanas. En cada país hay un cipayo dispuesto a servirles y entorpecer nuestra labor”, denunció.<sup>11</sup> Luego pronunciaría la frase que mejor definirá su concepción del periodismo: “Nosotros somos objetivos pero no imparciales. Consideramos que es una cobardía ser imparcial, porque no se puede ser imparcial entre el bien y el mal. Nos llaman agitadores, pero eso no nos asusta. Seguiremos anunciando nuestra presencia a los hermanos de Panamá y de Puerto Rico, y les seguiremos afirmando: pongan bombas, echen a los gringos, que todo el mundo se enterará”.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Walsh, Rodolfo. Op. Cit.

<sup>11</sup> *Prensa Latina*. En Masetti, Jorge (2006), Ob. Cit.

<sup>12</sup> Ibid.

La misión de PreLa ya no era informar primero, ni siquiera informar mejor. Su objetivo ahora era informar lo que otros callaban, visibilizar lo que otros ocultaban y alentar –a través de la difusión de la verdad- la lucha por la liberación de los pueblos. “Nacimos en Cuba, porque en Cuba nació la revolución de Latinoamérica, y nosotros tenemos la misión de hacer la revolución en el periodismo de Latinoamérica”, insistía Masetti.

“Hacer la revolución” no es lo mismo que contarla. Masetti dejaría la conducción de PreLa al poco tiempo para incorporarse como combatiente al proyecto revolucionario del Che Guevara. Su breve e intenso paso por la agencia demostró que era posible pelear con el pulpo informativo internacional con las armas del periodismo: rapidez, precisión, concisión, honestidad, profesionalismo y compromiso con la verdad.

## **CONCENTRACIÓN VS REVOLUCIÓN**

El nacimiento de las agencias internacionales de información está ligado al desarrollo del sistema capitalista y la concentración del capital. En 1835 surgió en Francia la primera agencia internacional de noticias, que llevaría el nombre de su creador, Charles Louis Havas. Más de una década después, en 1848, se fundó en Estados Unidos la agencia Associated Press. Pero no fue hasta 1851, con la inauguración del primer cable submarino que conectó a Inglaterra con Francia, que surgieron las primeras agencias con una concepción moderna del flujo informativo: Reuters (Gran Bretaña, 1851), Wolff (Alemania, 1849) y la propia Havas (reconvertida luego en France Presse (FP) y finalmente en Agence France Presse (AFP)).

El surgimiento de las agencias internacionales de comunicación estuvo íntimamente relacionado a las políticas coloniales de los países centrales. Gran Bretaña llegó a contar con dos terceras partes de la totalidad del cableado submarino, que había revolucionado las comunicaciones a nivel mundial. Otras potencias colonialistas



extendieron también sus cables submarinos, potenciando sus redes informativas en consonancia con su dominio territorial. Así, mientras el imperio británico se hacía fuerte en la India y África; Alemania sentaba sus reales en el centro de Europa; y Francia en Europa occidental, Portugal, Italia y América (con excepción de Estados Unidos, que ya por entonces contaba con su propia agencia: Associated Press).

La tendencia a la concentración de las comunicaciones se profundizaría a comienzos del siglo XX. En 1904, Estados Unidos creó United Press Internacional (UPI).

Con el monopolio informativo en su poder, los países victoriosos de la Primera Guerra Mundial (fundamentalmente Francia y Gran Bretaña) y el emergente Estados Unidos consolidaron su dominio geopolítico. Alemania, la gran derrotada por la conflagración bélica, perdió la agencia Wolff, cuyo servicio informativo fue absorbido por Havas y Reuter.

La doctrina del “libre flujo de la información” fue impulsada por Estados Unidos. Europa, cuyos medios de comunicación estaban mayoritariamente en manos del Estado, no tuvo capacidad política para oponerse ante las evidentes consecuencias que la manipulación de la opinión pública por parte de Estados autoritarios como el nazismo, el fascismo y el franquismo había producido en su población.<sup>13</sup>

La poderosa Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) -cuyo modelo marxista planteaba la concentración de medios de comunicación en manos del Estado y/o del Partido Comunista y la creación de una agencia internacional de noticias propia

---

<sup>13</sup> El concepto de “libre flujo de la información” ha servido a los Estados Unidos más para expandir los mercados de sus empresas privadas transnacionales que para resguardar la libertad de expresión en el mundo y en su propio país. En este sentido, Collen Roach advierte que “el argumento del “control gubernamental” es una formulación político ideológica que sirve primordial, aunque no exclusivamente, para defender los imperativos de la expansión del sector privado a escala global”. Roach, Colleen (1988/89) *Los EEUU y el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación*. Revista Telos Nº 16, Madrid. ([www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp?IdArticle=4054](http://www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp?IdArticle=4054)).

(TASS)<sup>14</sup> que diera cuenta de la información del bloque socialista- se constituyó en el único contrapeso al “libre flujo” impuesto por las agencias europeas y norteamericanas. El mundo bipolar que planteaba la “guerra fría” tendría así dos usinas de información bien diferenciadas.

A fines de 1948, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) consagró el espíritu del “libre flujo informativo” en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Allí se estableció que “todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión” y que puede difundir sus ideas “sin limitación de fronteras (y) por cualquier medio de expresión”.<sup>15</sup> Pero la concentración de las agencias informativas –y de los propios medios de comunicación- en pocas manos atentaba contra la concreción de este principio universal.

¿Cómo podía ejercer un individuo –o un país- su derecho a la información si no tenía acceso a los medios de comunicación? Si, como advierte Castells, “la comunicación simbólica entre los humanos y la naturaleza, basándose en la producción (con su complemento, el consumo), la experiencia y el poder, cristaliza durante la historia

---

<sup>14</sup> La primera agencia de información rusa fue la Agencia Telegráfica de San Petersburgo (SPTA), creada en 1904 por el zar Nicolás II. En 1914 pasó a denominarse Agencia Telegráfica de Petrogrado (PTA) y luego del triunfo de la revolución bolchevique se llamó Agencia Telegráfica Rusa (ROSTA). En 1925 cambió nuevamente su nombre por el de Agencia Telegráfica de la Unión Soviética (TASS). La agencia llegó a contar con dos mil periodistas en 94 países. Con la caída de la URSS, la agencia fue rebautizada Agencia Telegráfica de Información de Rusia (ITAR-TASS), denominación que conserva hasta la actualidad. ([www.infoamerica.org/agencias](http://www.infoamerica.org/agencias))

<sup>15</sup> La Declaración Universal de los Derechos Humanos fue aprobada por la asamblea general de la ONU el 10 de diciembre de 1948, en París. Su artículo 19, el texto señala: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”. ([www.acnur.org](http://www.acnur.org))

en territorios específicos, con lo que genera culturas e identidades colectivas”<sup>16</sup>, el debate debía orientarse hacia quienes detentaban los medios de producción de información y comunicación.

En América Latina, la tendencia a la concentración mediática se vinculó a la actividad de las elites políticas a favor de las potencias extranjeras. “La propiedad de los medios de comunicación en manos de los grupos hegemónicos dificultaba la aparición en los medios de voces que cuestionaran las estructuras sociales vigentes y un fenómeno paralelo al de la concentración de la propiedad estuvo constituido por la fuerte influencia de las producción cultural extranjera, especialmente la que provenía de Estados Unidos. Los estudios críticos de la época caracterizaron la situación con dos palabras: concentración y dependencia”.<sup>17</sup>

La discusión sobre los flujos de información y el dominio de los medios de producción por parte de las potencias mundiales comenzó a ser incluida en la agenda de los países del Tercer Mundo –o No Alineados- como parte de las desigualdades estructurales entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado.

En el mundo de posguerra, con dos potencias dominando el escenario internacional, avanzó un proceso de descolonización que fue apoyado - paradójicamente- por norteamericanos y soviéticos. Los primeros buscaban nuevos mercados para imponer sus productos; los segundos especulaban con que los países sojuzgados por potencias decadentes como Gran Bretaña y Francia, una vez liberados, se sumarían al campo socialista.

---

<sup>16</sup> Castells, Manuel (2002) *La era de la información*. Tomo I, Economía, Sociedad y Cultura. Edit. Siglo XXI ([www.hipersociología.org.ar](http://www.hipersociología.org.ar))

<sup>17</sup> Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (1997) *Concentración de medios*. Universidad de Buenos Aires ([www.catedras.fsoc.uba.ar](http://www.catedras.fsoc.uba.ar))

La creciente descolonización implicó un cambio fundamental en el escenario internacional y alteró la conformación de la asamblea general de la ONU, donde se fueron sumando los Estados independizados de África –otrora gran colonia británica, belga, francesa y española- a los países de América Latina y Asia hasta conformar una mayoría capaz de imponer la agenda internacional (aunque no las decisiones ejecutivas, en manos de las potencias con poder de veto que integran el Consejo de Seguridad de la ONU). Estados Unidos vio peligrar su liderazgo mundial ante la nueva correlación de fuerzas y el reclamo por parte de los países del Tercer Mundo de un nuevo orden económico (y comunicacional). “La UNESCO es fustigada por compartir los puntos de vista económicos del mundo soviético y del Tercer Mundo, con un control del Estado intolerable para los defensores de la economía liberal”, señala Divina Fraug-Meigs.<sup>18</sup>

En 1964 se conformó un grupo de 77 países (el G77) que habían superado el yugo colonial en África, Asia y América Latina. El grupo seguiría creciendo hasta casi duplicar a sus miembros iniciales (llegó a sumar 132 países). Su planteo de una posición equidistante de los bloques dominantes (EEUU y la URSS) confluyó en el Movimiento de los No Alineados. La unificación de Yugoslavia por el mariscal Tito, la batalla de Argelia por su liberación nacional, el Mayo Francés y la revolución cubana provocaron fuertes cimbronazos en el mundo bipolar de la guerra fría.

En este contexto internacional surgió el denominado informe Mc Bride, primer diagnóstico mundial sobre el estado de las comunicaciones, que –más allá de apasionadas adhesiones y rechazos- implicó una bisagra en la discusión sobre flujos informativos, democratización de la comunicación de masas y derecho de los pueblos al acceso a la información y la cultura. Su vigencia perdura más allá de su incapacidad para cambiar la “agenda” mediática internacional de aquél momento. Como sostienen

---

<sup>18</sup> Fraug-Meis, Divina (2004) *El retorno de los Estados Unidos al seno de la UNESCO: ¿Flexibilidad o endurecimiento ante el fantasma de MacBride?* Cuadernos del QAC Nº 21, París, Francia.

Mastrini y De Charras, “más allá de las críticas que les cabe, el debate que en torno al nuevo orden informativo y especialmente el informe aprobado por la Asamblea General de la UNESCO en 1980, constituyen el principal documento generado en una instancia supranacional que consagra los elementos mínimos indispensables para cualquier proceso que pretenda democratizar la comunicación”.<sup>19</sup>

## TEXTO Y CONTEXTO DEL INFORME MACBRIDE

El informe MacBride fue el resultado del trabajo realizado durante dos años por la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, creada en 1976 por el director general de la UNESCO, Amadou Mahtar M’Bow. Presidida por el irlandés Sean MacBride –premio Nobel y premio Lenin de la Paz-, su misión era realizar “un examen general de los problemas relativos a la comunicación en la sociedad contemporánea, a la luz de los progresos tecnológicos y de la evolución creciente de las relaciones mundiales en toda su complejidad y amplitud”.<sup>20</sup>

La tensión entre los partidarios del libre flujo de la información y quienes proponían generar políticas de comunicación afines a los procesos de liberación nacional de sus países estará presente a lo largo del texto, que pecará por asumir una posición ecléctica. El trasfondo era político y “fue una instancia que involucró a nuevos actores, que superaban el histórico reparto del mundo entre los países centrales. En efecto, la discusión en torno al NOMIC estuvo directamente relacionada con el surgimiento del movimiento de países no alineados (MPNA) y el tercer mundo en general como un nuevo

---

<sup>19</sup> Mastrini, Guillermo y De Charras, Diego (2005). *20 años no es nada: del NOMIC a la CMSI*. Anuario ININCO/Investigaciones de la Comunicación Nº 17, vol. 1, Caracas, junio de 2005.

<sup>20</sup> McBride Sean et al (1980) *Un solo mundo, voces múltiples*. Fondo de Cultura Económica, México, p. 9.

actor en el debate internacional”<sup>21</sup>. Pese a las fuertes presiones de Estados Unidos –que terminaría abandonando la UNESCO en 1984-, la Comisión de expertos admitirá que “parece innegable que la “libre circulación” entre los fuertes y los débiles, los ricos y los pobres, ha tenido consecuencias nefastas para los segundos y, por consiguiente, en el plano internacional para los países en desarrollo”.<sup>22</sup>

Las palabras introductorias de MacBride en torno a la posible eficacia del informe como herramienta de transformación de la realidad serán proféticas: “(...) el “Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación” es un proceso, y no un conjunto de condiciones y de prácticas. Los aspectos de ese proceso se modificarán constantemente, al paso que los objetivos seguirán siendo los mismos: una mayor justicia, una mayor equidad, una mayor reciprocidad en el intercambio de información, una menor dependencia con respecto a las corrientes de comunicación, una menor difusión de mensajes en sentido descendente, una mayor “autosuficiencia” e identidad cultural y un mayor número de ventajas para toda la humanidad”. Eran objetivos genéricos difíciles de traducir en acciones concretas que revirtieran el certero diagnóstico trazado por los expertos convocados por la UNESCO.

El informe MacBride consta de cinco partes, de las cuales sólo la última (“La comunicación, mañana”) incluye sugerencias puntuales para revertir la concentración de la información en pocos medios y equilibrar las diferencias de flujo informativo entre países ricos y pobres. Pero ni siquiera en ese apartado se elaboran propuestas concretas para lograr el ansiado “Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación”, sino que se enumeran objetivos generales a lograr, sin especificar el cuándo y el cómo hacerlo. Las pocas medidas puntuales impulsadas por los expertos en

---

<sup>21</sup> Mastrini y De Charras, ob. Cit, p. 221.

<sup>22</sup> *Un solo mundo, voces múltiples*. p. 246.

comunicación convocados por la UNESCO –como la implementación de un gravamen al uso del espectro radioeléctrico o de un impuesto a las empresas multinacionales- serían incluidas como aportes individuales o colectivos de algunos miembros de la Comisión, y no como parte oficial del informe.<sup>23</sup>

Una de las pocas referencias del informe MacBride a la experiencia de Prensa Latina en Cuba celebraba la organización de un pool de agencias nacionales de prensa conformado por los países no alineados, fundado en 1977 por 26 países y que, un año después, había duplicado la cantidad de países asociados. “La finalidad de este Consorcio consiste en mejorar el conocimiento y la comprensión mutuos y en fortalecer la cooperación bilateral y multilateral entre los países no alineados. Constituye un esfuerzo concreto, encaminado a reducir la dependencia de tales países, y en general de los países en desarrollo, frente a las grandes agencias internacionales de prensa”, destacaba el informe.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> *Ibíd.* En el último capítulo del informe MacBride (XXII. Asuntos que procede estudiar más a fondo) se aclara que: “Las propuestas que se enumeran a continuación no han sido aprobadas por la comisión, y varias de ellas ni siquiera han sido discutidas. Sin embargo, varios miembros de la Comisión han estimado que podían presentar propuestas individuales, o comunes en varios de ellos, por estimar que deben ser estudiadas más adelante. La Comisión no ha hecho suyas tales sugerencias, de las cuales pueden desprenderse, sin embargo, ciertas ideas preliminares sobre las orientaciones que convendría seguir si es que algún día atraen la debida atención”. Sobre el poder de las empresas multinacionales al momento de redactar el informe MacBride, una nota al pie de la página 210 es ilustrativa al respecto: “Cincuenta de las 100 mayores unidades económicas del mundo son Estados y las otras cincuenta empresas multinacionales (cálculos basados en los informes del Banco Mundial y en cifras publicadas en revistas comerciales). En 1977, por ejemplo, los ingresos brutos de la American Telephone and Telegraph Company fueron de más de 36.000 millones de dólares. Esta cifra es superior al ingreso nacional bruto de 118 de los 145 Estados Miembros de las Naciones Unidas”.

<sup>24</sup> “El pool funciona por conducto de centros regionales como la Tanjug (agencia yugoslava), la agencia tunecina TAP, la agencia marroquí MAP, la INA (Iraq), Prensa Latina (Cuba) y el Press Trust de la India. Colabora también con el Inter Press Service, que es una cooperativa fundada en 1964 para proporcionar servicios de información a América Latina y a otras regiones en desarrollo. En sus tres primeros años de

La Comisión alentaba la integración y creación de agencias de información regionales o de países emergentes en un contexto auspicioso por los avances tecnológicos que permitían mayor conexión y celeridad en la transmisión de información entre lugares geográficamente distantes. “Estimamos positiva la tendencia al desarrollo de las agencias de prensa, así como la cooperación entre ellas y el aumento de las actividades regionales, en particular en materia de radiodifusión. Esta expansión apunta a colmar las lagunas de carácter general que subsisten en la información en el mundo, pero su vigor sigue estando en función de la creación de agencias nacionales y de otras infraestructuras de comunicación, allí donde todavía no existen, y de un mejoramiento de la capacidad de las agencias más débiles. Esta tendencia debe contar con el apoyo de todos los interesados, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados”, recomendaba la Comisión.<sup>25</sup>

Las grandes agencias de información y los medios más poderosos de Estados Unidos como el Washington Post y el New York Times se opusieron ferozmente a los postulados del informe MacBride.<sup>26</sup> Como advierte Héctor Schmucler, “las grandes agencias internacionales de noticias no cesaron de “descubrir” una confabulación

---

actuación, la contribución del Consorcio al volumen de intercambio de informaciones entre los países no alineados se ha multiplicado por cinco y es actualmente de 40.000 palabras al día. El Consorcio ha contribuido también a la mejora de los medios de telecomunicaciones, entre ellos los satélites, la reducción de las tarifas de transmisión, el aumento de los medios de formación de periodistas, de agencias de prensa y la prestación de ayuda con miras a la creación de agencias en los países que carecen de tales servicios”. *Un solo mundo, voces múltiples*, p. 153/154.

<sup>25</sup> *Un solo mundo, voces múltiples*. p. 155.

<sup>26</sup> “El nuevo “orden” (de la UNESCO) equivaldría a un orden impuesto y vigilado por ellos. Se dice que la UNESCO está preparada para nombrarse a sí misma árbitro de las comunicaciones mundiales, a establecer normas de información “responsables””, editorializó el Washington Post antes de la aprobación del informe MacBride. (Citado por Collen Roach, op. Cit.)



tercermundista que, con el beneplácito del campo socialista, buscaba cercenar el libre flujo de la información”.<sup>27</sup>

La caída de “socialismo real” y la revitalización del neoliberalismo en los años ‘80 y ‘90 congelaron el debate en torno al NOMIC y la necesidad de replantear la discusión en torno al “libre flujo” de la información. El nuevo siglo, sin embargo, encuentra a América Latina gobernada por líderes progresistas que aplican un modelo de desarrollo económico contrario a las recetas liberales que generaron severas crisis políticas en la región. Este nuevo escenario, sumado a la evolución tecnológica que facilita el acceso a la información, actualiza el debate en torno a la generación de políticas de comunicación que confronten con el “libre flujo” que todavía sostienen como baluarte de la “libertad de expresión” Estados Unidos y sus pools empresariales como la SIP.

La experiencia de Telesur como señal de televisión continental alternativa avanza en la necesidad de conformar usinas regionales de información –como sugería el informe MacBride y como ocurrió en los ‘60 con Prensa Latina- en base a alianzas estratégicas entre los países de América Latina. No sólo porque es imperativo construir una voz que hable su propio idioma –y permita visibilizar sus genuinas demandas-, sino también porque es necesario contrarrestar la prédica –y la práctica- desestabilizadora de los grupos mediáticos concentrados que se consolidaron en la región al calor de las políticas neoliberales de los años ‘90. Se trata, como sugiere Ignacio Ramonet, de crear “un quinto poder cuya función sería la de denunciar el superpoder de algunos grandes grupos mediáticos que, en determinadas circunstancias, no sólo no defienden a los ciudadanos sino que actúan en su contra”.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Schmucler, Héctor (1997). *Recuerdo de lo que no fue*. Quaderns del CAC, N° 21.

<sup>28</sup> Ramonet, Ignacio (2011). *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*, Capital Intelectual, Buenos Aires. p.51.

## Bibliografía

- Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2006). *Concentración de medios*. Universidad de Buenos Aires ([www.catedras.fsoc.uba.ar](http://www.catedras.fsoc.uba.ar))
- Castells, Manuel (2002), *La era de la información*. Tomo I, Economía, Sociedad y Cultura. Edit. Siglo XXI ([www.hipersociología.org.ar](http://www.hipersociología.org.ar))
- Del Barco, Oscar (2010). *No matar. Sobre la responsabilidad*. Universidad Nacional de Córdoba: Córdoba, Argentina.
- Fraug-Meis, Divina (2004). *El retorno de los Estados Unidos al seno de la UNESCO: ¿Flexibilidad o endurecimiento ante el fantasma de MacBride?* Cuadernos del QAC N° 21, París.
- Maniadé, Mario: "Operación Verdad" (ca 2001). Extraído del sitio oficial de la agencia Prensa Latina ([www.prensa-latina.cu](http://www.prensa-latina.cu)).
- Masetti, Jorge (1987) *Los que luchan y los que lloran*. Prólogo de Rodolfo Walsh. Puntosur, Buenos Aires.
- Masetti, Jorge (2006). *Los que luchan y los que lloran y otros escritos inéditos*. Edit. Nuestra América, Buenos Aires.
- Mastrini, Guillermo y De Charras, Diego (Junio de 2005). *20 años no es nada: del NOMIC a la CMSI*. Anuario ININCO/Investigaciones de la Comunicación N° 17, vol. 1, Caracas, Venezuela.
- Núñez Jiménez, Antonio (1982). *En marcha con Fidel*. Tomo I. Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba.
- Ramonet, Ignacio (2011). *La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Roach, Colleen (1988/89) *Los EEUU y el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación*. Revista Telos N° 16, Madrid, España.  
([www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp?IdArticle=4054](http://www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp?IdArticle=4054)).

Schmucler, Héctor (ca 1997). *Recuerdo de lo que no fue*. Quaderns del CAC, N° 21  
([http://www.cac.cat/pfw\\_files/cma/recerca/quaderns\\_cac/Q21schmucler\\_ES.pdf](http://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q21schmucler_ES.pdf))

MacBride, Sean et al (1980). *Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo*. Informe de la UNESCO. Fondo de Cultura Económica, México.

[www.panam2013.eci.unc.edu.ar](http://www.panam2013.eci.unc.edu.ar) | [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.